

**Recorrido** Dos exposiciones, en Barcelona y en Púbol, recogen el proceso creativo del pintor nacido en Figueres y gran amigo de Salvador Dalí

# Pitxot: la insistencia de la piedra

ROSSEND CASANOVA

La Fundación Gala-Salvador Dalí dedica su exposición anual en el Castillo de Púbol, la última residencia del genio ampurdanés, al que fue su amigo y colaborador en la creación del Teatro-Museo de Figueres, Antoni Pitxot. Nacido en una familia de artistas figuerenses, la producción artística de Pitxot (1934) parte de una pincelada realista de raíz expresionista. Formado en el taller del grabador Juan Núñez Fernández en San Sebastián, en 1964 volvió para instalarse definitivamente a Cadaqués, donde cerró una etapa y abrió otra, sumergiéndose de lleno en el surrealismo.

A partir de entonces empieza un proceso creativo complejo: partiendo de la idea de que el paisaje de Cadaqués se puede encontrar en una piedra, busca en la playa guijarros y restos cerámicos de formas redondeadas y agrestes que el mar abandona tras del temporal, y con ellos se sirve para hacer unas maquetas cuyos paisajes y figuras serán el punto de partida de su pintura.

Esta es la geografía y la materia de su trabajo, pero también será el escenario donde forjará una fuerte amistad con Dalí. Fue tanta la

complicidad entre ambos que cuando Gala necesitó hablar con alguien sobre Dalí, no dudó de que tenía que ser con él. "Un sábado de agosto de 1980", explica el propio Pitxot, "Gala vino a visitarme en el taller de Cadaqués; llegó con el espectacular Cadillac para hablarme de una cosa que la preocupaba: Dalí envejecía". En aquella conversación en el estudio, convertido en el confesionario de los miedos y los temores de aquella mujer elegante y culta –y que antes no había prestado demasiada atención a su obra–, observó cómo quedó sorprendida por el montón de piedras que configuraban la base para construir sus cuadros. Allí, de pie, se sostenía un maniquí con huesos de alambre y musculatura de piedras y baldosas gastadas por el efecto del mar, *Mnemósine*, la musa inerte de Pitxot. Y Gala, que la reconoció quizás como quién reconoce un igual, no dudó en decirle: "Si alguna vez haces una exposición, esta pieza la tienes que enseñar, es la que mejor permite comprender tu proceso creativo". Aquella sentencia crítica quedó fijada en la mente de Pitxot y la pieza puede verse ahora en la exposición *Entorno al escenario*, en Púbol, en el castillo de la misma

**Antoni Pitxot**

**La memoria y el tiempo**  
FUNDACIÓ VILA CASAS  
MUSEO CAN FRAMIS  
BARCELONA  
Comisaria: Glòria Bosch  
Roc Boronat, 116-126  
Tel. 93-320-87-36  
www.fundaciovicilacasas.com  
Hasta el 20 de julio

**Antoni Pitxot. Entorno del escenario**  
CASTILLO GALA DALÍ  
PÚBOL, LA PERA  
GIRONA

Plaça Gala Dalí, s/n  
Tel. 972-488-655  
www.salvador-dali.org  
Hasta el 6 de enero del 2015



'Escenari', 2013, pintura que se muestra en la exposición de Can Framis





Antoni Pitxot fotografiado en su estudio de Cadaqués por Pedro Madueño el pasado mes de mayo



'Versus escenario', 2009, obra que puede verse en la exposición en el castillo de Púbol

Gala. El círculo, felizmente, se cierra (¡y en su casa!).

Catorce pinturas de entre los años 1999 y 2013 rodean *Mnemósine* (c. 1975), representada en varios cuadros marcados por el paisaje mediterráneo y rocoso de Cadaqués, que Pitxot dibuja y pinta hasta cautivar, como *Versus escenario* (2009), donde un liquen anaranjado se convierte en un astro solar que emerge en el horizonte, creando una atmósfera propia de la tierra ampurdanesa.

**Gran formato**

Coincide con esta una segunda exposición que presenta la Fundación Vila Casas en el museo Can Framis. El espacio barcelonés muestra con *La memoria y el tiempo* un conjunto de treinta piezas de

gran formato, nuevamente con el paisaje fuerte y potente del Cap de Creus, construidas con el elemento primigenio de su trabajo, las rocas de Cadaqués. Pero atención, no nos equivocáramos: “en mi pintura no hay repetición”, avisa Pitxot, “sino insistencia”.

Vivir en plena naturaleza, contemplar diariamente el espectáculo de la luz, la erosión de las rocas bañadas por el mar o las figuras que dibuja la tramontana en el cielo ha hecho que, como bien dice Daniel Giralt-Miracle en la presentación del catálogo, Pitxot haya convertido “las piedras en las protagonistas de sus cuadros, unas piedras que él mismo escoge en la playa, se las lleva al estudio, las palpa, las estudia y observa las formas antes de construir las fi-

guras que su imaginación genera”.

Su cosmos recrea unas escenografías de paisajes antropomorfos, animales, astros y figuras, alude la mitología, evoca cuadros históricos o plasma el gran espectáculo de la naturaleza. Y aunque hay quien ve en él el mundo manierista de Arcimboldo o las figuras fantásticas de El Bosco, Antonio Pitxot no hace como estos, sino que a partir de su reflexión ofrece una visión onírica del paisaje ampurdanés.

Un vídeo explica su proceso creativo entre obras de la primera época hasta la actualidad, como *Escenari* (2013), síntesis y concreción de una trayectoria vital y artística. Pitxot hace arte con aquello que el mar abandonó. |